

Las turberas necesitan agua para vivir.



Las turberas cubren el 3% de las áreas terrestres y contienen el 30% de todo el carbono disponible en los suelos del mundo. Regulan el clima local, filtran y purifican el agua que las nutre y proporcionan el hábitat necesario para la vida de singulares especies. Las turberas en condición natural, son humedales en los que el principal componente es el agua. La conservación de éstas y la rehidratación de aquéllas que han sido drenadas beneficia a nuestro clima, a nuestras aguas y a la diversidad biológica de nuestro ambiente.

International Mire Conservation Group trabaja en todo el mundo para conservar y restaurar nuestras turberas.

imgc.net

